

quiso penetrar en la difícilísima senda de la literatura dramática. A primera vista parecía esa una pretensión exorbitante, en que tendría necesariamente que fracasar: sabido es que para recorrer con éxito un campo que puede considerarse como la piedra de toque de los ingenios, no basta el estro más privilegiado, sino que es preciso añadir un gran conocimiento que sólo puede ser el fruto de una larga experiencia unida á la observación atenta de un espíritu filosófico; y por lo que hemos dicho, lo primero faltaba por completo á nuestra autora. Verdad es que desde sus más tiernos años había asistido asiduamente al teatro, única diversión que la hacía abandonar el silencio de su gabinete; pero fácil es comprender que el conocimiento teórico que hubiera podido comunicarle aquella costumbre no era suficiente para suplir las circunstancias que dejamos indicadas.

Nunca, empero, se ha manifestado con tanta energía el mágico poder de la intuición poética: el que esto escribe, conecedor de los deseos que abrigaba Isabel de escribir alguna composición dramática, la animó, tratando de vencer sus escrúpulos, cuyo fundamento reconocía por otra parte. Pero cuál no fué su sorpresa al ver que con una facilidad inaudita, en menos de un mes, concluyó *Las dos flores*, drama en cuatro actos y en verso, en que se encuentra un argumento bien desarrollado, situaciones naturales, caracteres hábilmente trazados y un diálogo manejado con sumo desembarazo! Aquella primera prueba era bastante para dejar estupefacto de asombro á cualquiera que conociese las circunstancias en que se había escrito. Isabel, sin embargo, quiso dar un paso más adelante, quiso ensayar sus fuerzas en el género cómico y con la misma rapidez, con igual seguridad, escribió la preciosa comedia intitulada *Los dos son peores*.

No entra en el plan de estos apuntes hacer una apreciación literaria de las composiciones así líricas como dramáticas de Isabel; diremos únicamente que en el teatro de Guadalajara, se representaron con el mejor éxito las comedias intituladas *Los dos son peores*, *Oro y oropel*, *La escuela de las cuñadas* y *¿Duende ó Serafín?* todas las cuales, lo mismo que las que luego mencionaremos, poseen las dotes literarias que dejamos enumeradas. A pesar de la falta de estímulo de una sociedad casi exclusivamente preocupada de cuestiones políticas, la musa fecundísima de Isabel ha seguido enriqueciendo su colección de composiciones dramáticas, de la que citaremos *Abnegación*, *El ángel del Hogar*, *Un lirio entre zarzas*, *Una noche de Carnaval*, llegando á trece el número de las que hasta ahora ha escrito.

El año de 1865 nuestra poetisa contrajo matrimonio con el señor don Pedro Landázuri, primo suyo, á quien había tratado desde la infancia, y que justo apreciador de los talentos y virtudes de su joven esposa ha apoyado y estimulado constantemente sus trabajos literarios. Las obligaciones que le imponían su nuevo estado, y que ha sabido cumplir con una dedicación que la constituye en modelo de esposas y de madres, en nada han estorbado á sus estudios predilectos: sin descuidar un solo punto el extricto cumplimiento de sus deberes, Isabel siempre ha tenido tiempo para leer, para escribir, para enriquecer su inteligencia con nuevos y variados conocimientos, sin que ninguna de las exigencias de la vida real sea bastante poderosa para distraer su elevada alma del mundo de

magníficas ideas y sentimientos en que está habituada á vivir.

El bellissimo carácter de Isabel se refleja en sus composiciones: modesta por naturaleza, desnuda de todas esas pretensiones que suelen ser la debilidad de los grandes talentos, cualquiera que hable con ella sin tener antecedentes de sus obras, es imposible que por su trato sencillo y lleno de amable timidez pueda imaginarse que allí se encierra un tesoro de instrucción y de poesía. Isabel es la última en comprender el mérito de sus obras: cada elogio que recibe, cada muestra de distinción que se le hace, la avergüenzan y confunden como si se tratase de una gracia ó de un favor inmerecido. Por el contrario nadie es más dócil para oír los consejos de una crítica; porque para ella el arte es una especie de culto que está muy por encima de todas esas pequeñas pasiones que envenenan con frecuencia el alma de los que llevan á él las pueriles susceptibilidades de una vanidad exaltada."

Después de lo que tan galanamente ha expresado en el artículo anterior el eminente publicista antes citado, réstanos sólo añadir que esta hija privilegiada de las musas murió en Hamburgo, donde el Sr. Landázuri se hallaba á la sazón desempeñando una comisión política, el día 28 de Setiembre de 1876. Las últimas armonías de su lira se exhalaban en tierra extranjera, dejando inédita una magnífica leyenda, que cuando vea la luz pública, vendrá á cerrar con broche de oro la rica colección de sus obras.

LAUREANA WRIGHT DE KLEINHANS.

HIGIENE.

DEDICADO

Á LAS MADRES DE FAMILIA

(CONTINÚA).

¡Cuánto interés inspira un niño cuando lo vemos desde los primeros días de su vida buscar con avidez el seno que lo alimentará! ¡Pobrecillo! La razón de la fuerza lo obligaría á tomar lo que se le presenta, y tomaría un veneno si se le acercara á los labios. Cuántas veces las madres por ignorancia ó por otras causas menos disculpables obligan á sus hijos á recibir una alimentación que hace las veces del veneno. Perdonad, lectoras mías, que me distraiga en digresiones que pueden parecer temerarias apreciaciones, y continuemos el estudio de la alimentación de la niñez para que vosotras sin mi ayuda deduzcáis lo que esté más conforme con vuestro buen juicio.

La alimentación de los recién nacidos se divide en natural y artificial; la primera se subdivide en lactancia materna, mercenaria ó por medio de algunos animales hembras. En la artificial está comprendida la leche de burra, cabra ó vaca, propinada por medio del viverón, (manadera) botella proveída de una esponja, ó á tazas. Otro medio de alimentación que los franceses llaman *elévage à sec* consiste en dar al niño desde sus primeros días leche artificial, papillas ó atole de sagú, arrouroot, tesoro de los niños, ó harinas lácteas,